

PROGRESO PARA TODOS LOS NIÑOS EN LA ERA DE LOS ODS

RESUMEN EJECUTIVO

unicef 
para cada niño

▪ **oportunidad equitativa**
▪ **medio ambiente**
▪ **protección**
▪ **aprendizaje**
▪ **sobrevivir+prosperar**

Resumen ejecutivo



El grado en que el mundo cumpla con los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) para 2030 afectará directamente el futuro de millones de niños y, por ello mismo, nuestro futuro compartido como comunidad mundial.

Los ODS tienen un alcance universal, y el llamamiento para no dejar a nadie atrás significa que las personas más vulnerables y marginadas del mundo, incluidos los niños, deben ser la máxima prioridad.

Pero dos años después de que los dirigentes mundiales se comprometieran a alcanzar los ODS, ¿estamos en camino de lograr las metas para la infancia? ¿Tenemos siquiera suficiente información como para saberlo?

Progreso para todos los niños en la era de los ODS evalúa el desempeño del mundo hasta la fecha centrándose en 44 indicadores que se refieren directamente al grupo más vulnerable de la agenda 2030: los niños.

La perspectiva actual no resulta auspiciosa:

- **Más de 520 millones de niños nos están contabilizados de manera efectiva, ya que viven en países que carecen de datos suficientes para evaluar si están en camino de alcanzar por lo menos dos tercios de las metas mundiales.** Esta escasez de datos es mayor cuando se trata de evaluar el aprendizaje de los niños, la protección que reciben contra la violencia, la explotación y otras prácticas dañinas, y la igualdad de oportunidades.
- **Otros 533 millones de niños viven en países donde la promesa de los ODS sigue fuera del alcance, ya que la trayectoria actual les impedirá lograr por lo menos dos terceras partes de las metas sobre las que resulta posible realizar una evaluación.** Los países están más desencaminados con respecto a las metas relativas a la protección de los niños contra la violencia, y se encuentran en una posición relativamente mejor cuando se trata de proporcionar un entorno seguro y limpio para los niños, aunque aún están muy por debajo del progreso previsto en los ODS.
- **La necesidad de acelerar los progresos en relación con los ODS es universal, pero de todas las regiones, África subsahariana es la que se encuentra peor encaminada.** Como promedio, los países africanos han informado que se encuentran mal encaminados en por lo menos el doble de los indicadores para la infancia si se comparan con los países de todas las demás regiones.
- **Dentro de los países, los niños de los hogares más pobres, los que viven en las zonas rurales y las adolescentes corren un mayor riesgo de quedarse atrás.** La situación de otros grupos vulnerables, como las minorías étnicas, los niños con discapacidades y los niños migrantes, resulta difícil o imposible de evaluar mediante el monitoreo de datos existente.



En los 17 ODS están integrados 44 indicadores relacionados con la infancia. Este informe organiza estos indicadores en cinco dimensiones de los derechos de los niños: el derecho a sobrevivir y prosperar, a aprender, a estar protegido contra la violencia, a vivir en un entorno seguro y limpio, y a tener las mismas oportunidades de triunfar.

Cinco dimensiones de los derechos de los niños



Cada niño sobrevive y prospera



ODS 2: Retraso en el crecimiento, emaciación, sobrepeso

ODS 3: Nacimientos atendidos por personal cualificado, mortalidad de menores de cinco años, mortalidad neonatal, nuevas infecciones por VIH (niños menores de cinco años, niñas y niños adolescentes de 10 a 19 años), servicios esenciales de salud, MCV1, DTP3, *tasa de mortalidad materna, incidencia del paludismo, tasa de natalidad entre adolescentes**



Cada niño aprende



ODS 4: Competencia mínima en lectura y matemáticas en secundaria inferior, niños menores de 5 años cuyo desarrollo está bien encaminado, participación en una actividad de aprendizaje organizado un año antes de la primaria, proporción de escuelas con acceso a WASH



Cada niño está protegido contra la violencia, la explotación y las prácticas dañinas



ODS 5: Violencia contra las niñas por una pareja íntima, violencia contra las niñas por personas que no son una pareja íntima, matrimonio infantil, mutilación/ablación genital femenina



ODS 8: Trabajo infantil



ODS 16: Homicidio intencional, *muerdes relacionadas con conflictos**, violencia por parte de cuidadores, violencia sexual contra niñas y niños menores de 18 años, inscripción del nacimiento



Cada niño vive en un ambiente seguro y limpio



ODS 1: Servicios básicos de agua potable, saneamiento e higiene



ODS 3: Tasa de mortalidad por contaminación del aire del hogar y del ambiente



ODS 6: Agua potable gestionada de forma segura, servicios de saneamiento gestionados de forma segura, instalaciones de lavado de agua, defecación al aire libre



ODS 7: Uso de combustibles limpios



ODS 13: *Muerdes causadas por desastres naturales**



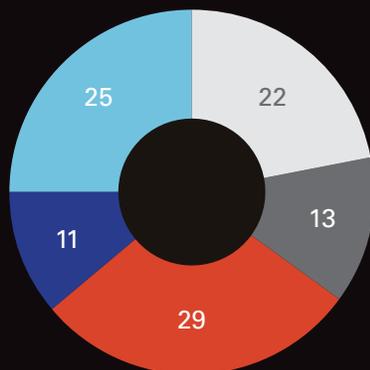
Cada niño tiene una oportunidad equitativa en la vida



ODS 1: Pobreza extrema, por debajo de la línea nacional de la pobreza, pobreza multidimensional, niveles mínimos/sistemas de protección social

Avances hacia las metas mundiales

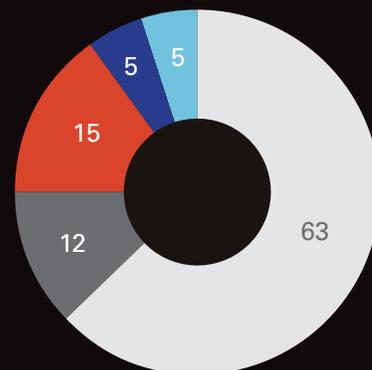
Proporción de países evaluados en torno a sus avances hacia las metas mundiales de los ODS, promediados entre los indicadores agrupados en cinco dimensiones de los derechos del niño



Sobrevivir + prosperar

El progreso en relación con las metas mundiales para 2030 es relativamente sólido en esta dimensión, con una pequeña mayoría de las metas ya alcanzadas, o en camino, entre aquellos países donde hay suficientes datos sobre las tendencias. Aunque está lejos de ser completa, la cobertura de datos también es la más sólida en esta dimensión, ya que la mayoría de los países han informado sobre la mayor parte de los indicadores.

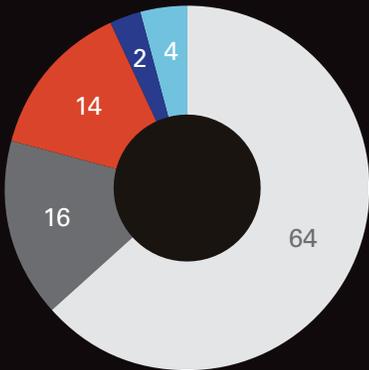
Los 12 indicadores evaluados aquí incluyen el seguimiento de la mortalidad de menores de 5 años, la desnutrición y las nuevas infecciones por el VIH, así como intervenciones tales como la atención durante el parto y la inmunización.



Aprendizaje

Solo una minoría de países puede decir que está en buen camino en esta dimensión, al mismo tiempo que los datos son insuficientes para trazar tendencias para la mayoría de los países e indicadores, lo que refleja la urgente necesidad de institucionalizar nuevas metodologías de medición del aprendizaje.

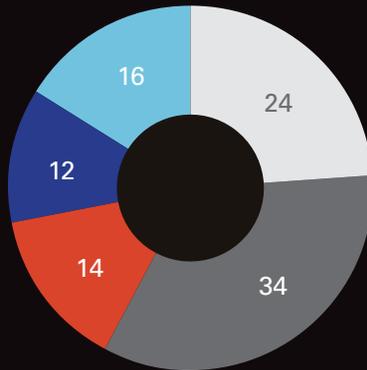
Los 5 indicadores evaluados aquí incluyen la medición de la finalización de la educación desde preescolar hasta secundaria; el logro de resultados de aprendizaje adecuados; y el acceso a WASH en las escuelas.



Protección

Unas metas mundiales muy ambiciosas y un marco de monitoreo relativamente inmaduro para esta dimensión significan que un número muy pequeño de países está en camino de lograr solo algunos de los indicadores analizados aquí. En la mayoría de los casos, los datos son insuficientes para descubrir tendencias.

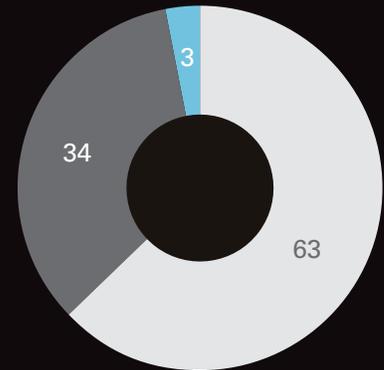
Los 10 indicadores evaluados aquí incluyen la violencia sexual y de la pareja íntima contra las niñas, la disciplina violenta, el trabajo infantil, la mutilación o ablación genital femenina, el matrimonio infantil y el registro de nacimientos.



Medio ambiente

El avance en esta dimensión es mixto, ya que la mayoría de las metas de los indicadores se han alcanzado o están en camino de lograrse entre los países e indicadores con datos. Aun así, los datos de muchos países son insuficientes o nulos.

Los 8 indicadores evaluados aquí incluyen la dependencia de combustibles limpios, muertes por contaminación del aire y desastres, y acceso a agua potable, saneamiento e higiene.



Oportunidad equitativa

Dado que muchos países han establecido sólo recientemente bases de referencia para las medidas estandarizadas de pobreza infantil, hasta ahora ha sido casi imposible evaluar el progreso en esta dimensión.

Los 4 indicadores evaluados aquí incluyen tasas de pobreza monetaria y multidimensional y cobertura de protección social.

Cómo leer los gráficos

Los gráficos resumidos que se utilizan en este informe ilustran los avances en cada una de las cinco dimensiones de los derechos del niño por país. Cada gráfico representa un vasto ejercicio de compilación en el que se combina el desempeño de cada país por cada indicador en esa dimensión. Para cada indicador, los países figuran en una de las cinco categorías sobre la base de sus avances hacia la meta mundial de los ODS y la disponibilidad de los datos:

-  **Sin datos** – no hay datos cuya calidad y cobertura sean suficientes como para permitir una comparación a escala internacional, o datos suficientemente recientes.
-  **Datos insuficientes sobre las tendencias** – no hay puntos de datos suficientes que permitan establecer la tendencia y proyectarla para 2030.

-  **Se necesita una aceleración** – sobre la base de las tendencias actuales, la meta mundial no se alcanzará en 2030.
-  **En camino** – sobre la base de las tendencias actuales, la meta mundial se alcanzará en 2030.
-  **Meta alcanzada** – el país ha logrado ya alcanzar la meta mundial de los ODS.

Las esferas dobles ilustran el progreso de un indicador, pero separan los rendimientos y las poblaciones en función, entre otras cosas, de la riqueza del hogar, la residencia urbana o rural, o el género.

Los niños que corren un mayor riesgo de quedar atrás

El principio rector de los ODS de no dejar a nadie atrás exige mirar más allá de los promedios nacionales para ver qué niños y comunidades no reciben servicios, y por qué. Pero la calidad de los datos y las prácticas de recopilación no suelen estar a la altura de la tarea. Relativamente pocos indicadores disponen de datos desglosados y comparables en el plano internacional, especialmente en algunos temas como el aprendizaje.

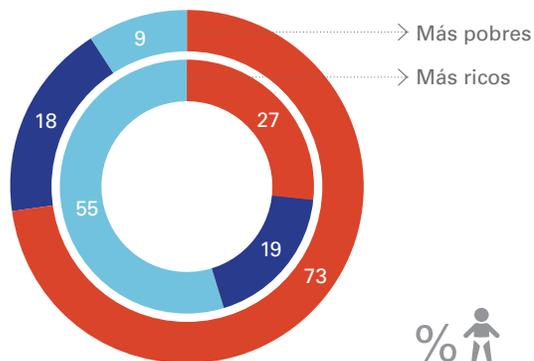
Los datos desagregados existentes revelan inequidades graves relacionadas con la riqueza de los hogares, la residencia urbana o rural, o el género. Debido a las limitaciones en los datos tampoco se registran otros factores pertinentes de estratificación, como el origen étnico, la discapacidad o el estado migratorio. Además, hay pocos datos sobre algunos de los niños más vulnerables del mundo, como los que viven en instituciones o en las calles, ya que no siempre están representados en las encuestas de los hogares.

Según las tendencias actuales, tres cuartas partes de los niños que viven en el quintil más pobre de los hogares de su país no alcanzarán la meta de los ODS sobre las tasas de **mortalidad de menores de 5 años**. Por el contrario, solo una cuarta parte de los niños que viven en el quintil de los hogares más adinerados no alcanzarán esa meta.

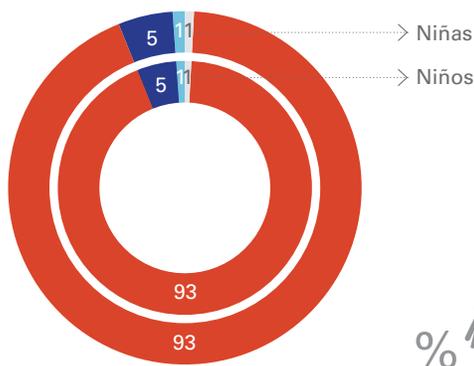
Si bien las niñas representan actualmente dos tercios de las **nuevas infecciones por el VIH** entre adolescentes de 15 a 19 años, las proyecciones para 2030 muestran que las perspectivas de poner fin al SIDA en este grupo de edad no son mejores para los niños varones.

Hay pocas posibilidades de que se logre alcanzar en las zonas rurales un **registro universal de nacimientos** para 2030, ya que se necesitaría una aceleración para más de un tercio de las poblaciones rurales de los países, en comparación con una quinta parte de sus poblaciones urbanas.

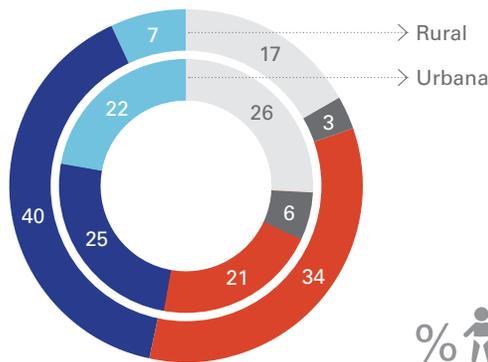
- Sin datos
- Datos insuficientes sobre las tendencias
- Se necesita una aceleración
- En camino
- Meta alcanzada



Mortalidad de menores de cinco años para los quintiles más pobres y más ricos de cada país, según datos de 99 países



Perspectivas para acabar con el SIDA entre las niñas y niños de 15 a 19 años de edad, según los datos de 202 países



Perspectivas para lograr el registro de nacimiento universal de menores de 5 años en zonas urbanas y rurales, sobre la base de los datos de 119 países

Una agenda universal, un desafío universal

Progreso para todos los niños en la era de los ODS revela la magnitud y la urgencia del desafío que tenemos por delante: como promedio, entre el 75% y el 80% de los indicadores pertinentes para los niños de cada país carecen de datos suficientes o muestran un progreso insuficiente para alcanzar las metas mundiales de los ODS en 2030.

El problema fundamental que suponen los datos inadecuados es el mismo en todas partes, pero se manifiesta de manera diferente según los lugares.

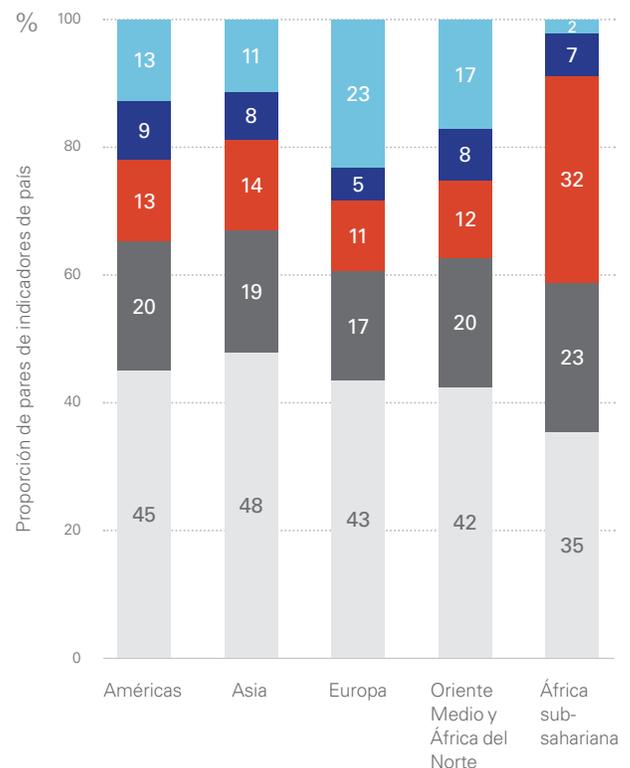
Tomemos como ejemplo dos regiones que se sitúan en cada extremo de la escala de ingresos: África subsahariana y Europa. En comparación con otras regiones, África subsahariana posee la información más completa sobre el conjunto de los indicadores, un logro impresionante que se puede acreditar a una buena cobertura de las encuestas. Pero también está muy rezagada en el cumplimiento de las metas.

Por el contrario, en ninguna otra región hay una mayor proporción de indicadores que revelen que los países están por buen camino como en Europa, pero en esta región se registra también la mayor proporción de indicadores que carecen de datos. En la base mundial de datos de los ODS hay más información sobre la infancia de los países de África occidental y central que de Europa occidental.

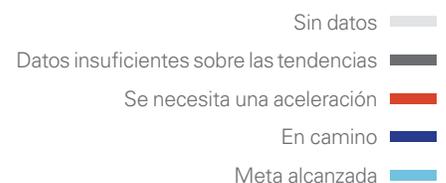
En el caso de los países industrializados, las lagunas en los datos se deben a una combinación de distintos factores. Algunos indicadores de los ODS miden problemas que en su mayoría no existen en esos países (por ejemplo, mutilación/ablación genital femenina) o puede que los datos no se recopilen aunque exista la situación (por ejemplo, matrimonio infantil). Por el contrario, pueden que se recopilen los datos, pero no se hace de una manera estándar que permita realizar comparaciones a nivel internacional (por ejemplo, violencia contra los niños), o puede que los datos se recopilen de manera estándar, pero que no se comuniquen a los organismos responsables de los indicadores de los ODS, un problema que los organismos responsables, como UNICEF, y los gobiernos deberían abordar.

Los datos de muchos países en desarrollo no están disponibles por diferentes motivos. En algunos casos, los países tienen problemas para recopilar los datos debido a su falta de capacidad u otros desafíos técnicos. Pero sea cual sea el motivo, la escasez de datos sobre la situación

de los niños también limitará los esfuerzos de los países para alcanzar los ODS. Y si los datos incompletos ocultan un rendimiento mediocre, el desafío es aún mayor de lo que se refleja en este informe.



Proporción de emparejamiento de indicadores y países (39 indicadores para cada uno de 202 países) según la disponibilidad de los datos y los avances hacia las metas mundiales para 2030



Para cambiar la situación de los niños hay que contarles

Se habla mucho en el seno de la comunidad mundial del desarrollo sobre una revolución de datos que ya está en marcha y que puede facilitar una transformación para las personas más desfavorecidas y vulnerables del mundo. Pero los datos que aparecen en nuestro informe cuentan una historia diferente: hay enormes lagunas en nuestro conocimiento, y el progreso es demasiado lento para lograr los ODS. Y a pesar de las aspiraciones de la Agenda 2030, muchos niños están quedando atrás en esta etapa,

Para evitar volver a contar esta misma historia en los próximos 12 años, tenemos que dar un paso adelante, tanto para evaluar la situación de los niños de todo el mundo como para utilizar los datos de manera que contribuyan a centrar nuestros esfuerzos en llegar a los que corren un mayor riesgo de quedarse atrás.

Sabemos que podemos progresar en materia de datos. Algunos países, regiones y sectores ya se han adelantado, y han promovido nuevas iniciativas con respecto a los datos que aprovechan al máximo una serie de recursos a menudo limitados. Estos ejemplos positivos demuestran que hay grandes posibilidades de remediar las carencias de datos que provocan que los niños más vulnerables sean invisibles e inalcanzables. Hemos establecido cuatro factores comunes que explican estos éxitos:

Liderazgo mundial

En 2011, las partes interesadas mundiales del sector WASH comenzaron a trabajar en el desarrollo de un nuevo y ambicioso marco de monitoreo para pasar de medir simplemente el acceso a los ODM a evaluar la calidad del servicio de agua potable, saneamiento e higiene prevista por los ODS. El Programa Conjunto de Monitoreo de OMS/UNICEF coordinó posteriormente un esfuerzo mundial a gran escala para actualizar y alinear las fuentes nacionales de datos disponibles, y para establecer estimaciones de referencia mundiales para los nuevos indicadores. Los resultados son impresionantes: 232 países, zonas y territorios contribuyen ahora a los nuevos indicadores, entre ellos los que se refieren a la disponibilidad y calidad del agua potable, el tratamiento y la eliminación de excretas por los sistemas de saneamiento in situ y la disponibilidad de instalaciones para el lavado de manos. Entre 2015 y 2017, el número de fuentes de datos empleadas por el JMP aumentó en más del 50%, y esto incluyó un impresionante aumento en los informes procedentes de fuentes de datos administrativos, que casi se quintuplicaron.

Cooperación regional

La región de América Latina y el Caribe está reconocida como una de las más avanzadas en las encuestas de ingresos de los hogares, tanto en términos de cobertura de la encuesta como de normas para compartir datos, incluidos los datos abiertos. Esto se debe en gran parte a la estrecha cooperación en la región entre productores y usuarios de encuestas. En la década de 1990, MECOVI, una iniciativa plurianual conjunta de donantes, logró desarrollar la capacidad institucional y de implementación de las Oficinas Nacionales de Estadística, entre otras cosas por medio de la cooperación horizontal entre países. Estos esfuerzos se han complementado a nivel de los usuarios de los datos por la SEDLAC (la base de datos socioeconómicos de América Latina y el Caribe), una iniciativa en curso centrada en el acceso a datos de encuestas que emplean metodologías comunes en todos los países. Ambas iniciativas se beneficiaron de una gran tradición regional en programas universitarios de ciencias sociales de alta calidad, que permitió establecer un grupo importante de tecnócratas y analistas de datos.

Innovación tecnológica

Además de otros cambios, la tecnología digital ha impulsado nuevas esperanzas para responder al desafío del registro de los nacimientos, especialmente en comunidades difíciles de alcanzar y carentes de servicios. Por ejemplo, un sistema de registro basado en un teléfono móvil, asociado a una capacidad analítica central, permite que el registro de nacimientos se transfiera al nivel local, facilitando a los padres el registro de sus hijos. La simplicidad del registro, junto con la eliminación de tarifas y la racionalización del número de personas que necesitan verificar y autorizar cada registro, han dado lugar a un aumento drástico en la cantidad de registros. Si bien estamos todavía en los albores del proceso, el número de niños registrados en un año en Uganda en los distritos piloto aumentó de 17.000 en 2012 a 2,5 millones en 2017; en el Pakistán, de 1.000 nacimientos en 2015 a 78.000 nacimientos en 2018; y en Tanzania de 175.000 nacimientos en 2013 a casi 2 millones en 2017.

Promoción

La programación para niños con discapacidades ha sufrido siempre de una carencia de datos sólidos sobre las vidas de estos niños y de quienes los cuidan. Pero la promoción en favor de un aumento de los datos está ayudando a cambiar esta situación. El Grupo de Washington sobre estadísticas relativas a la discapacidad, un grupo patrocinado por la ONU, y UNICEF, en asociación con organizaciones de personas con discapacidad, han establecido una nueva forma de recopilar información sobre la discapacidad infantil. A las madres o cuidadores se les hacen preguntas que van más allá de las etiquetas y los diagnósticos para recopilar información sobre las experiencias reales de los niños y las dificultades que encuentran a la hora de realizar las actividades diarias. Estas preguntas forman ahora un módulo de encuesta y están disponibles en nueve idiomas. Un año después de su lanzamiento, el módulo se utilizó en más de 10 encuestas sobre discapacidad. Ahora se ha incorporado a las Encuestas Agrupadas de Indicadores Múltiples de UNICEF (MICS), que se llevarán a cabo en más de 40 países de ingresos bajos y medianos durante los próximos dos años, lo que permitirá a los países informar por primera vez sobre varios indicadores pertinentes de los ODS desglosados por discapacidad. México fue un país pionero en la implementación de este módulo, que puso a prueba en 2015 con motivo de la Encuesta Nacional de Niños y Mujeres. Se descubrió que los niños con discapacidades presentan los peores resultados en términos de nutrición, desarrollo de la primera infancia y trabajo infantil.





Principios prácticos para fortalecer los datos referidos a los niños

Estos cuatro ejemplos muestran que se puede avanzar rápidamente para recopilar y utilizar datos de los ODS en apoyo de los niños. En última instancia, los gobiernos son responsables de generar los datos que servirán de guía y medirán el logro de los Objetivos de 2030. Pero sus asociados en la comunidad internacional tienen la obligación de apoyar estos esfuerzos aprovechando sus propios puntos fuertes. Esta idea forma la base del ODS 17, que pide revitalizar una alianza mundial para el desarrollo sostenible que incluya el desarrollo de las capacidades estadísticas de los países.

Hemos identificado tres principios que deberían respaldar este esfuerzo y guiar el trabajo de UNICEF en los próximos 12 años:

- **Los datos forman la columna vertebral del fortalecimiento del sistema.** El esfuerzo por mejorar la recopilación de datos y las capacidades es inseparable del esfuerzo más amplio por crear sistemas sólidos de prestación de servicios, ya sea en salud o educación, servicios sociales o control fronterizo. Invertiremos en esfuerzos a largo plazo para mejorar la calidad, la cobertura y la coordinación de los sistemas de datos administrativos gubernamentales dedicados a los niños.
- **No dejar a ningún país atrás.** El apoyo mundial al monitoreo de datos y la capacidad se asemeja a un mosaico sin demasiada coherencia. Pediremos que se realicen esfuerzos sistemáticos y coordinados para garantizar que todos los países cuenten con una cobertura de datos mínima sobre los niños, independientemente de sus recursos y capacidades. Esto requerirá una mayor cooperación con las economías industrializadas para garantizar la presentación de informes a los organismos responsables e invertir en nuevas soluciones en materia de datos en zonas afectadas por conflictos y desastres, donde puede que no sea factible fiarse de las encuestas y los sistemas tradicionales de datos.
- **Compartir las normas, empezando por los datos abiertos.** El marco del monitoreo de los ODS representa un formidable ejercicio para llegar a un acuerdo sobre enfoques universales de medición, al tiempo que se reconoce el valor de la adaptación local para la apropiación por parte de los países. La necesidad de establecer normas compartidas más sólidas sobre los datos sigue siendo considerable, especialmente cuando se trata de los niños. Abogaremos por que se adopten enfoques comunes para medir las amenazas emergentes que enfrentan los niños, capturar las poblaciones de niños que no son visibles, como los que se encuentran en instituciones o han migrado, y compartir datos para facilitar una identificación más eficaz de los niños vulnerables, al tiempo que protegemos su privacidad.

En 2015, la comunidad mundial se comprometió a alcanzar los ODS, incluidas una serie de metas audaces en favor de los niños. Tres años después conocemos la magnitud de la tarea que representan estos objetivos. No podemos mirar hacia otro lado hasta el año 2030, y esperar que seguir realizando las cosas como hasta ahora nos permitirá concretizar nuestras ambiciones en favor de los niños. Por el contrario, debemos avanzar con determinación para garantizar que se tenga en cuenta a todos los niños y que ninguno quede atrás.

unicef 

para cada niño

